



Infonavit fue fundado en México, en 1972. Sus áreas de especialidad son ofrecer soluciones habitacionales y la originación de hipotecas, administrar la cartera y contener su vencimiento y otorgar los mejores rendimientos y ser líder como administradora de fondos.

www.infonavit.org.mx

Coordinación General de Comunicación y Apoyo

Equidad de género: elemento clave de Hogares con Valor

Al escuchar sobre equidad de género se suele pensar en cuotas y porcentajes, adoptando una lógica de división en lugar de una de integración, lo que aparenta beneficiar únicamente a las mujeres. Es un pensamiento erróneo que implica ignorar que es una cuestión de justicia social y un asunto fundamental de los derechos humanos, que genera beneficios a todos los sectores y esferas, con impactos directos en la calidad de vida de los ciudadanos y las familias mexicanas.

Las organizaciones, sean públicas, privadas o sociales, enfrentan un entorno más competitivo, donde la mínima diferencia constituye la clave entre la supervivencia y el éxito, contexto en el que el talento humano se erige como el gran diferenciador.

Contar con el mejor talento es una labor compleja que implica desde su atracción y contratación, hasta el seguimiento que se le da día a día, garantizando un equilibrio que le permita a las personas y a la organización brindar el mejor desempeño y bienestar en el corto, mediano y largo plazo. En este marco, la equidad de género se torna en un factor fundamental con beneficios para la empresa, entorno y economía, un elemento que tenemos particularmente claro en el Infonavit, una institución de y para los trabajadores.

Organización

Uno de los principales beneficios para las empresas que implementan políticas de igualdad de género es la mejora del clima laboral, esto se debe a que se elimina la sensación de minoría y se genera un entorno plural, en donde las capacidades se vuelven en el diferenciador, rompiendo con las barreras de segregación que van en contra de mujeres y hombres.

Diferentes organizaciones han demostrado que la introducción de la igualdad permite reducir los índices de ausentismo laboral y su abandono, ya que genera un mayor equilibrio entre la vida personal y laboral, permitiéndole a los padres pasar más tiempo con sus familias y, con ello, mejorar el desempeño en el trabajo.

La introducción de nuevos métodos laborales es otro punto fundamental, ya que la equidad fomenta la motivación y creatividad de los equipos de trabajo, al contar con un mayor y más diverso número de perspectivas,



e incrementar el sentir de valía hacia los trabajadores. Con un 53% de la planta laboral ocupada por mujeres, en el Infonavit hemos sido testigos de cómo las acciones de este tipo, tienen un impacto directo en la construcción de una institución con valor.

Otro de los rubros beneficiados por la equidad de género es la atracción de talento, lo cual se torna cada vez más complejo debido, en gran parte, a la inestabilidad laboral de las personas y a la carencia de personal capacitado y con la experiencia suficiente. Las políticas de equidad de género nos permiten asegurar que se contraten a los más capaces y que cumplan con el perfil deseado, generando relaciones laborales de ganar-ganar, en donde la organización obtiene talento, mientras que la persona logra su desarrollo personal, esto a su vez implica desarrollo comunitario y social; además de permitir la detección de situaciones de discriminación, anticipándose a futuros conflictos laborales y a posibles sanciones administrativas.

Economía

La igualdad también conlleva beneficios en el aspecto macroeconómico; esto asegura un entorno competitivo y de bienestar a las or-

ganizaciones, incrementando el valor de las inversiones. Basta con recordar las estimaciones respecto a que en determinadas regiones (países desarrollados y en desarrollo) las pérdidas de Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, atribuibles a disparidades de género en el mercado laboral, llegan hasta el 27% (Cuberes y Teignier, 2012).

La implementación de políticas de equidad de género dentro de las organizaciones permite abatir estos rezagos, así como incidir directamente sobre la reducción de la pobreza, mejorando la competitividad del país y de la propia organización, lo cual es una responsabilidad particularmente importante para el Infonavit. A modo de ejemplo, tenemos las declaraciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) respecto a que un mayor nivel de ingresos de las mujeres da lugar a un mayor gasto en escolarización de los niños y niñas, lo cual activa un círculo virtuoso que incide directamente en la macroeconomía (FMI, 2013).

La productividad también se modifica con estas políticas, ya que permite un acceso igualitario a los insumos, incrementando el rendimiento de las empresas cuyas propietarias son mujeres, y de acuerdo a estimaciones del

La modificación de un comportamiento tan arraigado en nuestra sociedad, como lo es la discriminación hacia la mujer, no es sencillo. Sin embargo, a través de políticas bien estructuradas y con una perspectiva estratégica en relación al trabajo, se generarán cambios sustanciales con resultados visibles.



Un mayor nivel de ingresos de las mujeres da lugar a un mayor gasto en escolarización de los niños y niñas, lo cual activa un círculo virtuoso que incide directamente en la macroeconomía (FMI, 2013).

Banco Mundial (Banco Mundial, 2011), podría aumentar sensiblemente el producto, beneficiando al entorno económico y la competitividad de las regiones.

Entorno

Como Michael Porter lo señaló en su Modelo de Competitividad, las organizaciones se encuentran condicionadas por su entorno, mismo que incide directamente en su funcionamiento y, en consecuencia, en su desempeño. Este hecho se incrementa al tratarse de la fuerza de trabajo de la organización, en nuestro caso, una institución de y para los trabajadores.

En México se han logrado avances en los últimos años; sin embargo, persiste un escenario de desigualdad en donde la discriminación y el acoso continúan como principales factores para que las mujeres abandonen su trabajo (INEGI, 2013).

En este contexto, el sector público se ha constituido como un terreno fértil para la participación de las mujeres; así, dos quintas partes de las profesionistas se ubican en este sector, así como tres cuartas partes de aquellas que tienen carreras relativas a la educación y nueve de cada 10 que están capacitadas en

cuestiones de seguridad pública (INEGI, 2013).

Muestra de ello es el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit), con una planta laboral que cuenta con 53% de la participación de mujeres (2,201 personas), una de las más altas de todo el país, lo cual le valió al Instituto obtener el segundo lugar en el *ranking* de las 100 Mejores Empresas para Trabajar 2013 en Equidad de Género, de acuerdo con los estándares globales de Great Place to Work; lo cual es muestra del compromiso del Director del Infonavit, Alejandro Murat Hinojosa, por hacer del Instituto un gran espacio de desarrollo profesional con absoluto compromiso hacia la inclusión laboral y el crecimiento de México.

La igualdad más que una política

La igualdad de género es una forma de hacer las cosas en pro del bienestar de todos, generando un círculo virtuoso que asegura el desarrollo sustentable de las organizaciones. Por ello, su implementación debe ser en todos los niveles, procurando desde la atracción de talento hasta la promoción y publicidad.

La modificación de un comportamiento tan arraigado en nuestra sociedad, como lo es la discriminación hacia la mujer, no es sencillo. Sin embargo, a través de políticas bien estructuradas y con una perspectiva estratégica en relación al trabajo, donde se incluya la generación de empleos de calidad, la no discriminación e indicadores que permitan darles seguimiento y mejora, se generarán cambios sustanciales con resultados visibles. Así lo vivimos en el Infonavit.

Es un hecho, las empresas que cuentan con más líderes mujeres logran mejores rendimientos; los países con mayor igualdad tienen un mayor crecimiento económico, y las sociedades con mayor participación de mujeres son más justas y equitativas.

La equidad de género es un progreso para todos, con efectos inmediatos.